

AÑO DE 1803.

GOBIERNO DEL VIREY DON JOSÉ ITURRIGARAY.

SUMARIO.

Llega á Veracruz en el navio San Julian, y toma el mando en la villa de Guadalupe el 4 de enero de este año, párrafo 1.—Merece aprecio del pueblo la vireina por su comportamiento airoso y galan: siguen las corridas de toros, en que un eclipse de sol total presenta un fenómeno raro á los concurrentes, 2.—Llega el arzobispo Lizana, y en 11 de enero hace su entrada pública en Méjico: toma posesion del arzobispado en 11 de febrero siguiente, 3.—Da unos ejercicios al clero en la iglesia de Santa Teresa la Antigua: viene imbuido en muchos errores contra los mejicanos: desengañase de ellos cuando los ve impugnados, 4.—Emprende la visita, llevando una colonia de monjas teresas para fundar un convento en Querétaro: su entrada en aquella ciudad, y elocuentes felicitaciones con que es recibido, 5.—Bendicese la iglesia, y modo con que se emposesionan las monjas de aquel convento, 6.—Pone la primera piedra de la nueva iglesia, y alienta la piedad en aquella ciudad, 8.—Establécese una tienda llamada de Noticias en Méjico por el licenciado Peimbert, y se da idea de su reglamento y manejo: Iturrigaray emprende un viaje rápido á Guanajuato para tomar conocimiento del estado de sus minas: recíbesele como á un monarca: obséquiale la diputacion de mineria con mil onzas y las minas de Rayas y Valenciana con un rescate de sus metales: representa al ministro la necesidad de hacer copiosas remisiones de azogue, reservándose en los almacenes una octava parte de este ingrediente por si ocurriese una nueva guerra con los ingleses, 11.—Nada se habla de este viaje en la Gaceta, 12.—Concede licencia á la ciudad de Celaya para que con los productos de unas corridas de toros se construya un puente: verificase todo; pero el puente se sitúa mal, 13.—Celebra la Universidad de Méjico la entrada del virey que la visita, y es obsequiado con un acto literario: la arenga del actuante puede servir de modelo al macarrónico de Iriarte: igual funcion se hace en obsequio del arzobispo, quien funda una cátedra de historia eclesiástica que confiere á un familiar suyo, pues los favores á los americanos por lo comun se hacian á medias, 14.—Colocase la estatua ecuestre de bronce del rey en 9 de diciembre de 1803, con las mismas solemnidades que la provisional: el canónigo Beristain convoca con tal motivo á un certámen literario: la mujer del oidor Mier viste doscientos niños pobres, y les regala en loor del rey un tejo de oro de quin-ce marcos, 15.—Refiérese el pormenor del modo con que se condujo la estatua y colocó en la plaza (remitiéndose á la Gaceta), 16.—Tiempo que se tardó en fundir la estatua, sus tamaños y proporciones, con otras particularidades curiosas, 17.—Hállase á la sazón en Méjico el baron de Humboldt, que manifestó á la Europa lo que era la América, 18.—Iturrigaray trae el fluido vacuno, pero llega desvirtuado: conducen el verdadero y buen pus las fragatas Anfitrite y la O, 19.—Llega la expedicion de España y se toman todas las providencias necesarias para generalizarla hasta islas Filipinas, y la mitad se destina á Cartagena y otros puntos, 20.—Auto de la Inquisicion de Méjico celebrado contra el cura Olavarrieta, á quien se manda preso á España, y toma el nombre de Rosa Flor: escandalízase Méjico por sus principios subversivos: siguese otro auto, contra don José Rojas, 21.—La Inquisicion de Méjico solicita del rey se aumente el sueldo á sus ministros, dando por causa el excesivo recargo de despacho que tenia, pues llegaban á mil causas las que tenia pendientes, 22.—Enorme acuñacion de la casa de moneda en 1803, que asciende á veintisiete millones ciento sesenta y cinco mil ochocientos ochenta y siete pesos: rico placer de oro descubierto en Sonora en el puerto llamado de San Francisco: esta prosperidad desaparece, 23.—Declara la nacion británica la guerra á España, apresando unas fragatas cargadas de riquezas sin preceder declaracion de guerra: repuébase la incivilidad de esta conducta: recibe Iturrigaray orden de la corte de poner el reino en estado de defensa, 25.—Manifiesta Iturrigaray á la corte la necesidad que tenia de oficiales generales, y propone acantonar las milicias, como lo verificó en diversos puntos que se detallan: protesta el virey no separarse del plan de defensa formado en 1775 que aprobó el rey, 26.—Dictanse tan eficaces providencias, que el canton se hace efectivo con tropa que se creian antes imaginarias: instrúyelos por sí mismo Iturrigaray: campamento en Méjico: elogiase la conducta militar de este jefe, 25, 26 y 27.—Baja Iturri-

garay varias veces á Veracruz: reconoce personalmente sus inmediaciones: descubre varias posiciones militares, y distribuye las tropas para que estén abastecidas y á punto de acudir donde fuesen necesarias con rapidez, 28.—Fijase el campamento por varios dias en el llano del Encero cerca de Jalapa, donde se descubre á los mejicanos el gran secreto de sus fuerzas, 29.—Iturrigaray muestra su pericia militar, á merced de la cual por librar la vida de un soldado expuso la suya: trata con afabilidad y decoro á sus oficiales: esta conducta le concilia el aprecio del capitán don Ignacio Allende, y después de la separacion de Iturrigaray le mueve á ponerse á la cabeza de la revolucion de 1810, 30.—Indicanse las causas porque Iturrigaray toma tanto empeño en formar este ejército, 31.—Trabájase con empeño en la construccion del camino de Veracruz á Méjico, y se construye el puente del Rey por los esmeros del general don José Rincon, así como el muelle de Veracruz, 32.—Muestra Iturrigaray el mayor empeño en reparar la obra del desagüe de Méjico, y activa personalmente los trabajos exponiendo su vida, 33.—Establécese el Diario de Méjico bajo la direccion de don Jacobo de Villaurrutia, concediéndose al licenciado don Carlos Maria de Bustamante el privilegio: refiérese la historia del establecimiento de este periódico, 34.—Ventajas de este Diario sobre el de Madrid, 35.—Los aprestos que Iturrigaray hace no solo tienen por objeto defender esta América de las invasiones de la Inglaterra, sino de los Estados-Unidos del Norte. Dase idea de dichos Estados, y se demuestra que los principios filantrópicos que proclama, no van de acuerdo con la bárbara é inhumana conducta que allí se observa con los infelices esclavos, 37.—Provócose un rompimiento con España; pretextos que se tomaron y reclamaciones de su enviado marqués de Casa Irujo, 38.—Pasa el general anglo-americano Wilkinson con fuerza armada los limites: celebra un convenio con el comandante de Tejas, que desaprobó su gobierno, 39 y 40.—Muestra energia Iturrigaray, y esto contiene las irrupciones comenzadas. El gobierno de aquellos Estados se muestra hoy protector de los rebeldes colonos de Tejas. El coronel B. W. R. pretende separar de los Estados-Unidos las provincias del Oeste, tomar la de la Luisiana y hacer una invasion en el Seno Mejicano, 41.—Llama la atencion de Iturrigaray la expedicion de don Francisco Miranda sobre Caracas. Nombra de orden de la corte un visitador, y manda al oidor don Joaquin Mosquera, que sirve de obstáculo á la revolucion de Caracas. Este ministro procesa á varios caraqueños, y entre ellos al famoso general Bolívar, 42.—Tiénese en Méjico noticia del combate de Trafalgar en que acaba la marina española. Resultados favorables de esta desgracia para la América, 43.—Los españoles muestran en Méjico mucho sentimiento por esta desgracia, y se reunen treinta y un mil y mas pesos para socorrer las viudas de los muertos en la accion, 44.—Publica Iturrigaray un bando que arregla los obrages de paños de Querétaro, 45.—Refiérense los excesos que se cometian en daño de los trabajadores, y sufre contradicciones esta providencia, en la que tuvo mucha parte el corregidor de letras Dominguez, 46.—Decrétese la consolidacion de capitales de obras pias por la corte. Muéstranse sus inconvenientes con varias representaciones de diferentes cuerpos. El corregidor Dominguez lo hace por el ramo de mineria. Suspendelo injustamente por tal causa el virey de su empleo: se le manda restituir por la corte. El virey se exculpa de este procedimiento, destituido de toda razon, 47.—Representa en el mismo sentido Abad y Queipo, obispo electo de Michoacan. Hácense algunas reflexiones sobre lo ruinoso de esta consolidacion. Iturrigaray como ejecutor de la consolidacion se atrae un odio general de todas las clases principales, 49 y 50.

1.º Aun que hay poca ó ninguna constancia en los libros de correspondencia con la corte del modo como llegó este jefe á Veracruz y buque en que se embarcó (que fué el navio San Julian), porque parece que sus enemigos queriendo borrar hasta su memoria han desaparecido estos documentos; se sabe sin embargo, que la mañana del 4 de enero de 1803 llegó con su esposa doña Maria Inés de Jáuregui y Aróstegui á la villa de Guadalupe, donde recibió el baston de virey de mano de su antecesor, y las felicitaciones de la audiencia, tribunales y nobleza de Méjico. Aquel fué el lugar donde se le tributaron los mayores respetos y por donde á vueltas de cinco años debia pasar preso, escoltado de una inmensa tropa inmoral, cubierto de ignominia y tratado como traidor al soberano que lo enviaba á mandar un reino vasto y opulento.

2.º La concurrencia se retiró complacida con el trato afable y popular de la vireina, señora de regular figura y de un comportamiento airoso y galan. Todo aquel dia permaneció el virey en Guadalupe: al siguiente tomó posesion del empleo y juró en el acuerdo de oidores. Siguiéronse las fiestas de costumbre; es decir, las corridas de toros en la plazuela del Volador, que se adornó con gran lujo. La tarde del 21 de febrero se presentó un fenómeno que aunque comun, se hizo singular por las circunstancias que referiré. En el acto de partir la plaza los granaderos del comercio, comenzó á ocultarse el sol, que estaba eclipsando; oscurecióse casi de todo punto: multitud de gentes que no bajaban de doce mil personas, comenzaron á chispas con sus eslabones desde las lumbreras y demás asientos, lo que presentaba un espectáculo sorprendente; mayor fué cuando comenzó á aclarar, semejante al crepusculo de la mañana; entonces reapareció el sol brillante, como si saliera victorioso y ufano de un reñido combate: este tránsito de las tinieblas á la luz causó

una sensacion tan agradable como pudiera producir su aparicion en la Noruega; todos comenzaron á felicitarlo con repetidos palmoteos: sonó la música de la tropa, esta concluyó sus evoluciones y comenzó la corrida de toros: diéronse parabienes los espectadores por haber salido del gobierno tétrico y austro de un hombre anciano que merecia estar en una portería de capuchinos, pasando al de un jefe accesible, jovial y divertido.

3.º El 16 de diciembre de 1803, llegó á Veracruz el arzobispo don Francisco Javier de Lizana y Beaumont, obispo que habia sido de Teruel en España y auxiliar de Madrid. A su salida de Jalapa salieron á recibirlo de Méjico dos canónigos comisionados, y lo encontraron mas allá de la hacienda de Piedras Negras en los llanos de Apam, y le acompañaron hasta la villa de Guadalupe, habiéndole antes cumplimentado en el pueblo de San Cristóbal el vicario capitular, la curia eclesiástica, prelados regulares y otras diputaciones y personas de la primera distincion. El dia 11 de enero hizo su entrada pública en Méjico. El dia 29 del mismo se anunció por bando muy solemne la posesion que habia de tomar este prelado de su santa Iglesia, como se verificó la tarde del domingo inmediato, con las solemnidades que refiere la Gaceta de Méjico de 11 de febrero, número 29, tomo undécimo.

4.º Muy luego manifestó su espíritu apostólico y buen celo con el edicto que publicó en 30 de enero: en él manda para renovar el espíritu de su ministerio, que todos los eclesiásticos de su diócesis asistan á unos ejercicios espirituales en la iglesia que señalara. Efectivamente, los dió en la de Santa Teresa la Antigua por tarde y mañana. Venia este prelado altamente prevenido contra los mejicanos; creialos idiotas y que aquella época de ignorancia y corrupcion era

tal, que solo era comparable con la del mundo en los dias del diluvio; presto se desengañó y vió todo lo contrario de lo que le habian informado. En igual error vino imbuido el señor obispo *Fuero* de Puebla, por lo que trajo en su equipaje algunos cajones de catones, cartillas, catecismos y zapatos, como si viniera á un país de hotentotes. Para celebrar su llegada, un jóven le dedicó un acto literario en que defendió toda la suma teológica de santo Tomás. De esta casta de favores nos dispensaron á porrillo los llamados gachupines; siendo así que don Joaquin Lorenzo Villanueva protestaba en la corte que escribía el *Año cristiano español* y traducía el Ordinario de la misa en castellano, porque el pueblo de Madrid, y mas que todo el de sus inmediaciones, no oía, sino que veía la misa; tal era su brutal ignorancia en los principios de la religion. Luego que manifestó su opinion el señor Lizana, se le impugló victoriosamente por un papel que corrió á sombra de tejado, y no se imprimió porque no habia libertad de imprenta; leyólo este prelado, y además del desengaño que recibió sobre su error, conoció que habia pundonor entre los mejicanos, que apreciaban su honor religioso tanto como el civil.

5.º En el mes de abril del mismo año emprendió el señor Lizana la visita de su arzobispado, y comenzó por Querétaro, llevando en su compañía, y de no pocas personas principales que lo seguian, cinco religiosas del convento de Regina Cœli de Méjico, que trasladó de esta ciudad al convento de Santa Teresa la Antigua, y de allí emprendieron su marcha para fundar el de Querétaro, construido á expensas de la señora doña Maria Antonia Rodriguez de Pedroso, marquesa viuda de Selvanevada, la cual fué de novicia fundadora con el nombre de Maria Josefa de santa Teresa. A medias jornadas llegó este prelado con dichas religiosas el dia 21 de abril á la hacienda de las Carretas, donde permanecieron las monjas interin el arzobispo pasó á Querétaro, entrando en aquella ciudad en la tarde del mismo dia, y fué recibido con un acompañamiento extraordinario del clero secular y regular, ayuntamiento, personas de distincion y numeroso pueblo. Después de hecha oracion en la iglesia parroquial, recibió las felicitaciones del corregidor de letras (éralo el licenciado don Miguel Dominguez), y de ambos clerics por el órgano del doctor don José Maria Casteñeta. Las arengas dichas por ambos suzetos son modelos en las de su clase, por lo comun fastidiosas (f); en una y otra se habla el idioma del corazon y de la piedad.

6.º El 22 por la mañana, por comision del arzobispo, bendijo la iglesia de las teresas el canónigo de Méjico don Juan Gamboa; luego llegaron en coche al convento de Santa Clara las fundadoras con sus madrinas: allí se formó una lucida procesion con todas las corporaciones y comunidades religiosas de Querétaro, llevando las estatuas de sus patriarcas fundadores y de santa Clara, y á lo último un precioso niño Jesús que las fundadoras traian. Entre el clero iban estas con vela en mano; finalmente, terminaba la procesion con el Santísimo Sacramento, que llevó el señor arzobispo, y la cerraba el ayuntamiento, bajo de mazas, en que se incorporaron las personas mas decentes: detrás seguia una compañía de granaderos del regimiento provincial con su música. Depositado el Santísimo Sacramento en el sagrario de la iglesia, pasaron las monjas al convento provisional, pues el grande se continuaba trabajando. Tal es la historia de la fundacion de este monasterio.

7.º El arzobispo no solo practicó su visita en Querétaro en el órden comun de las visitas ordinarias,

(1) Pueden leerse en el suplemento á la *Gaceta de Méjico* del viernes 6 de mayo de 1803, núm. 38, omo undécimo.

sino que predicó muchas veces y alentó la piedad cuanto mas pudo.

8.º En la tarde del 21 de julio bendijo la primera piedra de la iglesia de carmelitas, convidando al ayuntamiento. El dia 2 de mayo de este año se abrió en la calle de Montealegre la famosa tienda de *Noticias*, proyecto cerebrino ideado por el licenciado don Juan Nazario Peimbert. Estas eran de tres clases: censos, cambio de letras, rentas y arrendamientos de casas, oficios vendibles y renunciabiles, venta de alhajas, ropa, etc., ganados, esclavos, traspaso de tiendas, ventas de azúcar, añil, semillas, alquiler de coches y carruajes.

9.º Las de segunda: fletes de recuas, mulas, caballos de retorno, etc., etc., arrendamientos, etc.

10. Tercera clase: porteros, recamareras, amas de llaves, etc., etc. Allí se daba noticia de cuanto se necesitaba. Pagábase por cada noticia de primera clase dos reales, uno por las de segunda y medio real por las de tercera. Exceptuáronse de pagar en los dos primeros dias por favor del asentista, para conciliarse la benevolencia del público. Sin duda que el buen Peimbert tuvo presente las ganancias que hacia el mono de maese Pedro de que habla Cervantes en su Quijote, y á quien contribuyó bonisimamente Sancho Panza con sus dos reales en la venta, para que le adivinase lo que en aquel momento hacia en su aldea su esposa Teresa Panza, y se propuso medrar á expensas de tal arbitrio, lo cual no tuvo efecto; tanto mas, que á poco se publicó el diario de Méjico, en que se daba razon de todas estas zarandajas.

11. Excitado el virey Iturrigaray de un vivo deseo de ver por sí mismo las minas de Guanajuato, emprendió un viaje rapidísimo para aquella ciudad en el mes de junio, y llegó brevemente á ella. A su tránsito fué felicitado por los ayuntamientos de Querétaro, Celaya, Salamanca é Irapuato. Aquellos pueblos jamás habian visto un virey en sus departamentos, y esto les causó gran novedad, por lo que se apresuraron para conocerlo y tributarle sus respetos. Su llegada á Guanajuato fué como de triunfo: el marqués de Rayas vistió un crecido número de operarios, que recibéndolo con multitud de gente popular en la cañada de Marfil, desuncieron las mulas de su coche y lo tiraron á brazo. Visitó la mina de Valenciana y Rayas en medio de un concurso empeñado en complacerlo. Este recibimiento fué tal, cual pudiera hacerse á un monarca por la esplendidez de los banquetes: las funciones del teatro fueron lucidísimas, y se compusieron loas y canciones alusivas á celebrarlo. Hicieronse varios obsequios que la malignidad ha hecho subir á muchas sumas: solo sabemos que se le obsequió con el producto de los rescates de las minas de Rayas y Valenciana, y que la diputacion de minería le regaló mil onzas de oro. A consecuencia de este viaje, Iturrigaray representó vivamente al ministerio la gran necesidad que habia de activar las remisiones de azogue, reservando una octava parte del que viniese como de *reten*, por si por una nueva guerra se impidiese la remision de este ingrediente, como se verificó. A la mina de Valenciana dijo que se le debian repartir cinco mil seiscientos quintales; já tal grado de riqueza habia llegado en aquella época! Carta núm. 307, tomo 214.

12. Los obsequios que el virey recibió entonces le aliviaron en parte y remediaron la necesidad en que estaba, y por la que el rey le concedia una anticipacion de treinta mil pesos de su sueldo. Este viaje fué generalmente censurado, y lo hizo sin consultar la voluntad del rey; por tal motivo no se habla palabra de él en la *Gaceta*, ni hay constancia de que se hiciese en la correspondencia con el ministerio.

13. El único pueblo que sacó provecho de él, fué Celaya, pues concedió licencia para que se hiciesen

corridas de toros, con cuyo producto se construyó el puente del rio de la Laja, inmediato á dicha ciudad, y cuya falta causaba mucho perjuicio á los pasajeros. Este puente es mas que regular, obra de don Francisco Tres-Guerras; pero está mal situado, y no teniendo los arcos bastante capacidad para dar tránsito al caudal muy copioso de aguas, las hace retroceder é inunda varios terrenos.

14. La Universidad de Méjico celebró la entrada de Iturrigaray como vice-patrono con la funcion literaria que habia sido de costumbre, aunque interrumpida. Desempeñóla en calidad de actuante el licenciado don Miguel Gonzalez de Lastiri, presidiéndola el doctor don José Nicolás Larragoiti. La arenga de actuante puede servir muy bien de modelo al macaronico de Iriarte. El 21 de agosto del mismo año se celebró igual funcion en obsequio del nuevo arzobispo, desempeñándola dignamente don Joaquin de Oteyza y Vértiz (1). A consecuencia de esto, el arzobispo fundó una cátedra de historia eclesiástica que se confirió á un familiar suyo (2): los favores á los americanos por lo comun se hacian á medias.

15. En 9 de diciembre de este año (1803), segun carta núm. 46, tomo 222, se colocó la estatua ecuestre de bronce, casi con las mismas solemnidades que la provisional; pocas circunstancias fueron de notar en esta funcion sobre la anterior, exceptuando que el arzobispo vistió doscientos niños pobres, les socorrió con un peso á cada uno, sacándose estos de las escuelas de las parroquias de Méjico: el oidor Mier les dió un banquete, por la tarde los llevó al paseo en compañía de su esposa doña Ana Maria Iraitia (señora de notorias virtudes), y esta les regaló un tejo de oro del peso de quince marcos. El canónigo don José Mariano Beristain convidó á un certámen literario, en el que se presentaron varias poesias é inscripciones en loor de Carlos IV y del artífice don Manuel Tolsa: sus autores fueron premiados con cincuenta pesos cada uno y se formó é imprimió esta coleccion de poesias dignas de otro héroe.

16. En el suplemento núm. 5 á la *Gaceta* de Méjico, de 7 de enero de 1804, se refiere por menor esta funcion y el modo que se condujo la estatua á la plaza mayor y se colocó en ella en el breve espacio de siete minutos á la altura de diez varas; yo presencié este acto, y me admiré de la facilidad con que se ejecutó esta operacion, aunque mucha mayor me causó el modo sencillísimo con que después fué colocada dicha estatua de la plaza á la Universidad, donde hoy existe, pues por modo de juguete la llevaron unos muchachos sin el aparato que la vez pasada, debido todo á la sabiduría del ingenioso francés que se encomendó de conducirla. El plano de la máquina de Tolsa se pidió por órden del rey. (Carta núm. 79, tomo 222.)

17. Catorce meses se gastaron en cortar el numeroso cúmulo de tubos que sirvieron en la fundicion de dicha estatua: figuraba en el momento de descubrirse, un árbol muy corpulento arrancado de raíz, y trastornado fuera de la tierra por el impulso de un fuerte y deshecho huracan. Parecia imposible que el cincel pudiese reducir aquella enorme masa de metal á su debida forma; mas todo lo venció la constancia del artífice que hizo las funciones de escultor, vaciador, fundidor é ingeniero. Todo esto excitó la admi-

(1) En principios de enero del presente año murió este sabio jóven á par que virtuoso, de canónigo magistral de Méjico: llórase su pérdida generalmente, y yo me honro de pagarle ahora un tributo de respeto á su suave memoria.

(2) Don Pedro Fonte, electo después arzobispo de Méjico, de la que hasta ahora no se han visto sus buenos frutos.

racion de los que observaron este prodigio del arte, y no fué menos la que excitó el que cupiesen holgadamente en el vientre del caballo veinticinco hombres, que entraron por la puerta que de propósito se dejó en la parte superior del anca para extraer el herraje y demás material de que se componia el alma. La proporcion que guarda la estatua, es de uno á cinco. Dos caballos mejicanos sirvieron de modelo para la construcción del de la estatua; para la provisional, uno de la raza del marqués del Jaral en San Luis Potosí, y para la de bronce uno de Puebla. La raza mejicana nada tiene que envidiar á la de Andalucía, de donde la trajeron los españoles, y quizás ha mejorado en este clima; deseáramos que la cruzasen los ganaderos y criadores con la de Chile, y entonces seria igual á la árabe. Por estas circunstancias y ser la estatua fundida de una pieza y de un lance, es uno de los mas preciosos monumentos de las artes.

18. En esta funcion se halló el famoso baron de Humboldt, que habia venido á viajar á esta América, autorizado por el gobierno español, de cuya órden se le franquearon los archivos y cuanto necesitase para formar la relacion de su viaje que ha presentado á la Europa. En su relacion tuvieron no poca parte algunos sabios americanos á quienes honra este sabio y modesto escritor, como á Oteyza, del Rio y otros. El fué el primero que hizo ver al mundo político lo que era la América, cerrada hasta entonces á las observaciones de los extranjeros casi como pudiera estarlo el imperio de la China. ¡Tal fué la política española en esa parte por espacio de cerca de tres siglos!

19. Cuando desembarcó el virey Iturrigaray, trajo en su compañía al profesor de medicina don Alejandro Arbolea, para que propagase el fluido vacuno; tan útil pensamiento no tuvo efecto porque llegó desvirtuado; pero esta desgracia pronto se reparó, pues el pus que vino en las fragatas la *Anfirite* y la *O*, se recibió fresco, y prendió felizmente en varios niños de Veracruz; de modo que cuando se presentó en aquella plaza don Francisco Javier de Balmis, director de la expedicion de la vacuna, ya encontró á varios niños vacunados, resistiéndose muchos á recibir este preservativo, y solo se aplicó á diez soldados de la guarnicion.

20. En breve llegó el director á Méjico, trayendo en su compañía veintidós niños para implantarla de brazo á brazo. Iturrigaray generalizó con el mayor esmero la propagacion del fluido, y dió ejemplo haciendo que se vacunase un hijo suyo pequeño, y que se estableciese por medio del ayuntamiento y en una sala en cada hospital segun las prevenciones de la corte, y lo mismo en las demás provincias del vireinato, arreglándose á la instruccion que formó Balmis, el cual en breve se embarcó por Acapulco para Manila, llevando unos niños de la casa del hospicio de pobres. La mitad de la expedicion se destinó á Cartagena desde la Guayra, para que se internase en Santa Fe de Nueva-Granada, Buenos-Aires, Perú y Tierra-Firme: un individuo marchó para Guatemala (1).

21. En estos dias se celebró un auto de inquisicion, concurrido de toda la nobleza, prelados y personas principales de Méjico, en que se leyó la causa formada al presbítero don Juan Antonio Olavarrieta, cura de *Ajuchitlan* en el obispado Michoacan, á quien se le sorprendió entre sus libros una obra suya intitulada: *El hombre y el bruto*, con una estampa ó caricatura de un rey tirano. Este eclesiástico habia venido de España recomendado al inquisidor mas antiguo don Bernardo de Prado y Obejero, y por sus respetos se le habia encargado de dicho curato, donde habia tenido un buen porte exterior; y así es que llevó un gran

(1) Cartas números 86, 215, 217, 227, tomo 221, de la correspondencia con los ministerios.

chasco cuando vió que había dispensado su protección á uno de los mayores enemigos de la fe ortodoxa. Mandósele á España; pero según se asegura, por una contingencia de mar logró escaparse, y después apareció el año de 1812 en las cortes de Cadiz escribiendo varios folletos con el título de *Rosa Flor*. Este suceso llenó de escándalo á Méjico, donde la impiedad no tenía lugar sino en tal cual jovenete casquillo, que en secreto procuraba hacer prosélitos, y lucian su charlatanería entre las damiselas superficiales. Poco después fué penitenciado con el mismo aparato que Olavarrieta, don José Rojas, catedrático de matemáticas en el colegio de Guanajuato, joven de extraordinario talento, y de una memoria tan feliz, que aprendió literalmente los principales actuaciones de su causa con solo haberlas oído leer; era un hombre de muy poco mundo. Entabló una correspondencia epistolar novelesca con una señora de Guanajuato sobre materias de religion, en que manifestaba ciertas opiniones atrevidas, y estos documentos sirvieron de cuerpo de delito. Esta mujer y otra vieja que la echaba de filósofa y culticritica, lo denunciaron y perdieron. Fugóse después de concluida su penitencia en el colegio de Pachuca para el Norte-América, donde murió, y allí se presentaba en los templos como un modelo de piedad; tal es la miseria humana y la inconsecuencia de los hombres. ¡Parecer piadoso en el país de la incredulidad, é incredulo en el de la piedad; rara extravagancia!

22. Es mucho de notar que el virey Iturrigaray en carta número 503 al ministro *Caballero*, le acompaña la solicitud que los inquisidores de Méjico hacían al rey para que se les aumentase el sueldo que entonces gozaban de tres mil ciento cuarenta pesos y casa, dando entre varias razones la de que por los progresos del libertinaje y la impiedad, se les había multiplicado el trabajo, y tanto, que entonces se hallaban pendientes en aquel tribunal *mil causas* (1). Yo no me puedo persuadir á que todas estas causas fuesen de fe; una gran parte de ellas serían de *Estado*, pues este tribunal era el brazo derecho del despotismo en aquella malhadada época.

23. Esta era, sin embargo, una de las mas venturosas que había visto Méjico. Hecha la paz con Inglaterra, el comercio se había reanimado, y principalmente la minería. La acuñación de moneda de la casa de Méjico llegó en 1805 á la enorme suma de veintisiete millones, ciento sesenta y cinco mil ochocientos ochenta y siete pesos. El oro acuñado en el mismo año, excedió al anterior en cuatrocientos mil setecientos ochenta y cuatro pesos, y este aumento fué debido al rico placer de este metal hallado en Sonora, llamado de San Francisco por haberse descubierto en el día de este santo. Entiendo que el grano de oro purísimo, propiedad del virey Iturrigaray, que vi en poder del marqués de Rayas, depositario de sus bienes cuando se le separó del vireinato, era de aquel mineral; su peso no bajaba de quince marcos; su basa ó centro era de guija, que los mineros llaman *moyar*, y su figura la de un mango (fruta de la India). En 17 de junio de dicho año de 1805, aprobó el virey la contrata de conduccion de ciento cincuenta mil quintales de Veracruz á Méjico. Este solo hecho manifiesta la abundancia extraordinaria que había entonces de numerario. Mas este cuadro de nuestra opulencia comenzó á desaparecer con desgracias que en breve siguieron y que aun no han terminado.

24. Repentinamente se supo en Méjico en marzo de 1805 que la nacion inglesa había declarado la guerra á la España, apresando cuatro fragatas ricamente cargadas de la otra América que navegaban para Cá-

(1) Tomo 226.

diz, sin que hubiese precedido declaración de guerra, y se dirigían á dicho puerto con la plena seguridad de la paz. El ministro Cevallos detalló estos procedimientos hostiles en su exposicion dirigida de orden del rey á todos los consejos de España el 12 de diciembre de 1804 (1), y el manifiesto del príncipe de la Paz de 20 del mismo mes. Esta agresion, á lo que parece, se fundó por la Inglaterra en que los compromisos que había contraído con la Francia, no solo era el equivalente de tropas, navíos y dineros que se estipularon en el tratado de 1796, sino un caudal indefinido é inmenso que no permitía á la Inglaterra dejar de considerar á España como parte principal en la guerra que sostenía la Gran-Bretaña con Bonaparte. Por igual principio y circunstancias de paz esta nacion tuvo por enemiga á la Dinamarca, y envió á los almirantes *Gambier* y *Cathcart* con una fuerte expedicion que se apoderó de la escuadra danamarguesa de diez y ocho navíos, para que no los tomasen los franceses, y quinque fragatas, incendiando el arsenal (2); hecho atrocísimo que indignó no solo á los danamargueses, sino al emperador de Rusia, que se declaró luego contra Inglaterra. A consecuencia del rompimiento con España, Iturrigaray recibió orden de la corte para poner esta América en estado de defensa.

25. En carta número 814, tomo 225, manifiesta el ministro de la guerra la grande escasez que tenía de tropas veteranas y de oficiales generales, pues *Garihay* y *Dávalos* tenían ochenta años cada uno y ya caducaban. Efectivamente, no existían mas tropas veteranas de infantería, que el regimiento de la Corona, el de Nueva-España incompleto, cuatro compañías del Fijo de Méjico, que estaba en Veracruz con la guarnicion veterana de aquella plaza, que llegaba á ochocientos hombres; pero confiando Iturrigaray en las milicias provinciales, que casi en la mayor parte se habían formado en el acantonamiento que dispuso el marqués de Branciforte, ordenó que se reuniesen, aunque en mayor número, y dictó las mas activas providencias. Propuso á la corte reunir un canton de dichas milicias y dar á los cuerpos la distribucion siguiente:

En Méjico, el provincial de su título, el urbano del comercio y el escuadron de caballería conocido con el nombre de *Tocineros*, *Panaderos* y *Curtidores*.

En Puebla, el batallon urbano de aquel comercio.

En Perote, el provincial de infantería de Tlaxcala.

En Jalapa, la Corona, Nueva-España, provincial de infantería de Puebla, idem de Toluca y dragones de España.

En Veracruz, su batallon Fijo, dos compañías de pardos y morenos, y los lanceros.

En el castillo de Ulúa, las tres compañías del Fijo veterano de Méjico venidas de la Habana.

En Córdoba el provincial de Tres Villas. En Orizava el de dragones de Méjico. En San Andrés Chalchicomula, el de caballería provincial de Puebla.

Por segundo suyo nombró Iturrigaray al brigadier don García Dávila, que al mismo tiempo era gobernador intendente de la provincia de Veracruz, y conocía por lo mismo sus localidades.

26. Al tiempo de presentar el virey este plan al ministerio de la guerra y príncipe de la Paz (que fué aprobado en real orden de 20 de octubre de 1805), dijo que no se separaría del formado en la junta de guerra del año de 1775, aprobado tambien por la corte, y en que se prevenía que luego que los enemigos

(1) Léase en la *Gaceta de Méjico* número 30, tomo 12, de 9 de abril de 1805.

(2) Verifícase en 10 de agosto de 1807. (Compendio de la historia escrita en inglés y traducida al castellano por el mejicano don Carlos Landa, tom. 2 pág. 161.)

saltasen en tierra, se volasen con hornillos los baluartes y baterías de la plaza, para no tener asilo en ellas (1).

27. Iturrigaray dictó providencias tan ejecutivas para establecer este canton, que en breves dias vimos entrar en Méjico el regimiento de infantería de Celaya, el batallon de Guanajuato, el regimiento de Valladolid, varias compañías sueltas de las inmediaciones de Méjico, cuyo mando compraron algunos jugadores ricos (y por lo que se les llamaba por mal nombre capitanes de *macharabialla*), los regimientos de dragones de Querétaro, de Guanajuato, ó sea del Príncipe y de la Reina, de San Miguel el Grande. Estos cuerpos se creía que estaban en papelera, pero los vimos efectivos y muy disciplinados. Dedicóse el virey á su enseñanza en persona, y dió á Méjico un espectáculo de diversion desconocido, formando un campamento en el Egido de la Acordada, que permaneció desde el día 11 de marzo de 1806 hasta el 17 del mismo; compusose de los regimientos de dragones de Querétaro, de Guanajuato, escuadron urbano de Méjico, infantería de Celaya, y dos compañías de hermosos granaderos del comercio. Figúrese el simulacro de una batalla campal en la llanura de San Cosme, y esto excitó en los mejicanos el espíritu marcial de sus mayores, adormido por tres siglos, pero que hoy se ha desarrollado en la guerra civil de independencia, guerra que como ha dicho Montesquieu, ha hecho guerreros á no pocos pueblos pacíficos; aprendizaje costoso, ¡vive Dios! Iturrigaray sin duda era el hombre mas á proposito para excitar el espíritu guerrero; reunía á una actividad y energía que apenas tendría un joven de veinticinco años, cierta popularidad que lo hacia amable al soldado y de que sabia usar sobriamente para que no se le faltase al respeto. Jamás había visto Méjico estos espectáculos militares, ni al frente de ellos un virey que recorriese las filas cruzando con la celeridad del rayo á todo escape. Estoy cierto de que si en esa época hubiesen los ingleses osado invadirnos, habrían sido derrotados y conocido á pesar suyo la enorme diferencia que había entre el virey de Buenos-Aires marqués de Sobremonte, que dejó ocupar la capital con mil ingleses al mando del general Beresford, y el virey de Méjico que supo imponerles á los franceses en la guerra del Rosellon, á la cabeza de los de la correa ancha, como llamaban á los carabineros reales que mandaba este jefe.

28. Varias veces bajó á Veracruz, reconoció personalmente sus oficinas, y aun llegó á hacerse sospechar á algunos, pues mandó quitar una batería que miraba á la parte de la marina por ver si esto servia de aliciente á los ingleses para que intentasen atacar la plaza; tal era el deseo ardiente que tenía de tener ocasion de llegar con ellos á las manos. Examinó asimismo varios puntos de la costa y un cerrillo inmediato á Huatusco, y en aquella época se descubrieron varias antiguas fortificaciones militares de los indios mejicanos, como la de la Palmilla (que he visto), situadas ventajosamente, y tambien se descubrió un antiguo camino de Orizava á Jalapa que economizaba algunas leguas, y un puente singular formado por la misma naturaleza sobre un barranon profundo. Iturrigaray cambió en parte su plan comunicado al ministerio en cuanto á la situacion de las tropas de caballería, pues necesitó colocar algunas de las nuevamente llegadas en Acacingo, San Juan de los Lagos, San Agustín del Palmar, Huamantla y otros puntos, para proporcionarles abundantes forrajes.

29. En el suplemento á la *Gaceta de Méjico* del martes 23 de diciembre de 1806, se inserta un diario militar del ejército acampado en el llano del Encero,

(1) Carta núm. 814, tomo 125.

y por él se ve que el 25 de noviembre de 1806 salió de Jalapa para evolucionar y practicar toda clase de maniobras militares en aquel campo, retirándose de él para el cuartel general el día 6 de diciembre. Este fué uno de los espectáculos mas magníficos que se ha presentado á la vista de los americanos, y que justamente los ha sorprendido. Cuando Carlos XII de Suecia era príncipe y vivía bajo la tutela de su madre que gobernaba la nacion por su minoridad, pasaba este príncipe un dia revista á unos regimientos; notósele cierta tristeza, y como le preguntase un cortesano por qué estaba triste, le respondió . . . Me entristezco al ver que tan bravas gentes estén gobernadas por una mujer . . . ¡A cuántos hombres pensadores de los que presenciaron este espectáculo, les ocurriría decir . . . ¡Lastima que estos valientes soldados estén sacados de sus hogares por conservar una colonia que podría convertirse en un pais libre, y recobrar su perdida soberanía! . . . ¡Lastima que sus tesoros y la sangre y sudor de estos pueblos se estén consumiendo para engrandecer á un valido destituido de todo mérito y hecho el objeto del capricho y amoríos ciegos de una reina vieja, coqueta y caprichosa! ¡Lastima que las partes mas hermosas y fecundas de nuestro continente, con los habitantes que las pueblan, se estén enajenando y vendiendo como manadas de bestias y muebles de traspaso! ¡Lastima, en fin, que los bienes de la Iglesia y propiedades sagradas, sobre quien no puede tener dominio un monarca, se estén malbaratando para sostener el lujo de una corte desmoralizada, ó para contribuir como un feudo vergonzoso á aumentar la fortuna y poderío del emperador de la Francia, de quien no percibe la América beneficio alguno! . . . Si, estas y otras reflexiones seguramente hacían los mejicanos pensadores que presenciaban aquel espectáculo, que les daba idea, así de la injusticia con que se les tiranizaba, como del fácil medio que se les presentaba para recobrar su dignidad y su imperio . . . Allí se les descubrió el gran secreto de sus fuerzas oculto arteramente por espacio de tres siglos. A la verdad, ¿qué provecho sacaban los mejicanos de la lid que sostenía España con Inglaterra? ¿de que por erigir un trono en Toscana para la hija de Maria Luisa, se comprase esta dignidad con la enajenacion de la Luisiana? ¿de que por llenar los compromisos de Godoy con la Francia, ó para hacerse rey de los *Algarbes*, se malbaratasen los bienes eclesiásticos, ó mejor dicho, se les robasen, privándolos con esta enorme masa de caudal del único banco de avío que daba impulso á su agricultura, industria y comercio? Permiseme esta digresion que fluye con la tinta de mi pluma cuando refiero como historiador uno de los sucesos mas interesantes de aquella época, y déjeseme preguntar, ¿cómo es que la audiencia de Méjico y demás autoridades osaron poco después sujetar á este gran pueblo, en quien veían tantos recursos para sustraerse de su dominacion, recobrar su señorío y humillar á sus opresores? ¡Oh ceguedad inexplicable! . . . ¡Qué cierto es que cuando Dios quiere perder á los hombres, primero los enloquece!

30. Iturrigaray en esta vez mostró su pericia militar, y se hizo el objeto que arrebató la atencion, no solo del ejército, sino de innumerable concurrencia venida de largas distancias para ver este simulacro de la guerra: entre los espectadores se hallaba el señor don Manuel Gonzalez del Campillo, obispo de la Puebla. Marchaban con precipitacion dos escuadrones de España que mandaba el virey en persona, de cuya vanguardia cayó un soldado, y sin embargo de ir al escape, fué tanta la viveza de este jefe en hacer contener al todo de la tropa, que á esta diligencia debió la vida el dragon caido, que no fué ofendido por el resto de la caballería; siendo mas laudable que